

Decálogo de un buen Kinesiólogo

- Elegirás ser kinesiólogo por motivos vocacionales, con intención de buscar la salud de tus pacientes, y no por prestigio social ni económico.-
- Serás sincero con tus pacientes, informándoles acerca de su diagnóstico y al tratamiento que vas a utilizar. En caso de no verte capacitado para tratarles, les remitirás a otro profesional que sepas pueda ayudarles.-
- Respetarás a tus colegas y colaborarás con ellos cuando lo soliciten, obviando faltar e injuriar la ética, la moral y al correcto proceder profesional.-
- Tendrás en cuenta el aspecto biopsicosocial de tus pacientes, dedicando el tiempo que sea necesario a escuchar.-
- No serás un mero tratador, sino que sabrás en todo momento qué es lo que estás haciendo y por qué (con fundamento científico).-
- Te mantendrás en un período de formación continuada, no dejando que tus conocimientos se queden obsoletos en perjuicio tuyo y de los demás.-
- Mantendrás con tus pacientes una relación de confianza mutua, ya que si no logras esto, te resultará muy difícil obtener la curación o recuperación.-
- Serás responsable de los resultados de tus actuaciones fisioterápicas, evitando por tanto, aplicar tratamientos pautados por otros profesionales con los que no estés de acuerdo.-
- Denunciarás cualquier situación en la que sepas que se está jugando con la confianza y la salud de los pacientes.-
- En caso de ser profesor, te esforzarás por impartir una formación teórico-práctica de calidad, sabiendo que de tu actuación depende la salud futura de muchas personas.-
- Actuarás con tus pacientes como quisieras que lo hicieran con tu hermano, madre o hijo. Así seguro evitarás dar un trato mediocre, descuidado o desagradable.-